

## ***LOS HABITANTES DE CALLE: NUESTROS VECINOS INVISIBLES<sup>1</sup>***

Los habitantes de la calle se presentan ante nuestros ojos con toda la crudeza de un modo de vida que nos recuerda la fragilidad de la condición humana expresada en la enfermedad, la falta de aseo, la soledad, la locura a veces, la falta de auto cuidado físico y emocional, la agresión, la ausencia de recursos económicos que les garanticen, por ejemplo una vivienda, un trabajo estable, etc. Pero a la vez también nos muestra la fuerza de la resistencia ante las inclemencias de las condiciones de supervivencia, nos recuerda lo más instintivo de un cuerpo y de las emociones que no se enmascaran tras la cultura y se muestran sin mediaciones.

En un intento por saber más de ellos, de su forma de vida, sus relaciones y las formas en como establecen vínculos sociales, la facultad de trabajo social de la Universidad Pontificia Bolivariana a través de un equipo de investigadores pertenecientes a los grupos de investigación Territorio y familia realizó el estudio denominado “Caracterización demográfica, social, económica y familiar de los habitantes en situación de calle de la ciudad de Medellín que se ubican en el polígono comprendido entre la Calle Colombia al norte y la avenida 33 al sur y la carrera 80 al occidente y la Autopista Sur al oriente “

Este texto se nutre de los hallazgos obtenidos en dicho estudio y presenta un panorama general de la situación actual de este grupo poblacional, en aras de generar no solo sensibilización por las personas que presentan tal condición social, sino por hacer conciencia de la importancia de una intervención clara y articulada que las beneficie y con la esperanza de contar en un momento no muy lejano con unas políticas de desarrollo que sean más incluyentes y solidarias con toda la población colombiana y medellinense.

---

<sup>1</sup> CORREA A, Marta Elena y otros. La otra Ciudad y el habitante de calle. Medellín: Universidad pontificia Bolivariana 2007.

## **CUALES SON SUS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS**

De 105 habitantes de la calle encuestados entre hombres y mujeres, se encontraron las siguientes características:

- La población es esencialmente masculina, la cual alcanzo para el estudio el 90%. Esto puede estar relacionado con que resulta más complejo para una mujer asumir la condición de habitante de calle por los riesgos para su seguridad física, adicionalmente las rupturas con redes sociales mas cercanas son mas frecuentes en la población masculina
- Predominan la personas adultas entre los 35 y los 50 años (44%)  
Respecto a la condición marital, el 70% del grupo estudiado se reconoce como soltero(a). La condición de soltería o de ausencia de una relación de pareja parece ser un factor de vulnerabilidad frente a los conflictos y crisis de la familia de origen, la adicción al consumo de sustancias sico activas y frente a una actitud de desinterés por el auto cuidado de quienes se declararon solteros, el 76% señaló el consumo de psicoactivos como la razón para su ingreso a la vida en la calle
- En cuanto a la procedencia de población hay un componente importante de personas que provienen de fuera de la ciudad, en tanto solo la mitad de los entrevistados indicó haber nacido en el municipio de Medellín; una tercera parte procedían de otros lugares de Antioquia y un 15% procede de otros departamentos, Se observa también tendencia a migración interna en la ciudad, dado que el 65% de los encuestados dicen haber estado habitando en diversos barrios de la misma cuando iniciaron su vida en la calle.
- La escolaridad revela una población con unos niveles muy precarios de educación formal. El 51.4% no alcanzó a superar la escuela primaria. Esos bajos niveles de escolaridad se convierten en un facilitador y de refuerzo para la condición de habitante de calle.
- La escogencia del lugar de permanencia está marcada por condiciones que permiten al habitante de calle resolver necesidades de distinto tipo,

en lo cual no se distancia mucho del resto de los habitantes (no pertenecientes a la calle) de cualquier ciudad: para ellos (55.2% de los encuestados), las principales características del sector donde se permanece, han de ser la comodidad, la tranquilidad, la seguridad y su carácter de “sano” (no habitado por consumidores de droga o individuos violentos).

- El habitante de calle que recorre la ciudad; busca en ella, antes que nada, elementos de sobrevivencia pues no tiene otros ingresos que lo que logre conseguir para el diario vivir. Es por esto que el reciclaje se ha convertido en una clara estrategia a este respecto. El 55.4% reveló en la encuesta dedicarse al oficio del reciclaje y un 22% al cuidado de carros estacionados en las vías
- La salud es una condición bastante precaria para esta población. El 28.6% reveló tener una enfermedad incapacitante, entre las que se destacan las de carácter motriz (37%).

## **CÓMO OCUPAN EL TERRITORIO**

Se podría señalar que el habitante de calle al igual que cualquier otro sujeto configura territorialidades y territorios que podrían llamarse hábitats móviles y territorios itinerantes marcados por el dinamismo de los flujos y las rutas, la incertidumbre y la informalidad, el vaivén de las fronteras, lo difuso y lo inconcluso, lo múltiple y los simultáneo, lo efímero y lo irreal...:

Los habitantes de calle como miembros de un grupo humano, realizan una actividad fundamental en su cotidianidad, significan espacios comunes al grupo, que ayudan a la demarcación y construcción territorial marcada por elementos tanto físicos como simbólicos: un fogón construido con piedras, los instrumentos de cocina camuflados en el árbol, los cartones y plásticos que constituyen el cambuche, la limpieza o la mugre deliberadamente visible, los rituales de aceptación a quien quiere acceder al territorio, los gestos de aceptación o rechazo, el lenguaje especializado y la expresión corporal que intimida o seduce al “otro”.

Estas marcaciones territoriales, ayudan también a construir un cierto nivel de pertenencia e identidad de grupo, reflejada cuando los entrevistados se refieren a sí mismos como “*Nosotros los habitantes de la calle*” y se reconocen como sujetos de derechos, una identidad grupal que no necesariamente implica la pérdida de la identidad personal.

### ***CÓMO SE RELACIONAN CON LAS INSTITUCIONES Y CON LA SOCIEDAD EN GENERAL***

En la calle se tejen y destejen redes de interacción de explotación y protección entre vecinos, comerciantes, autoridades de control, funcionarios que atienden a la población en calle, personajes vinculados a la prostitución, los jibaros y los propios habitantes de calle. Estas complejas y heterogéneas redes perpetúan lógicas que aseguran la supervivencia y la satisfacción de necesidades tanto de los unos como de los otros evidenciando unos círculos de relaciones que se corresponden mutuamente.

Los *habitantes* de la calle son personas que experimentan identidad y pertenencia con el espacio que les sirve de hábitat, “la calle”, circunstancia que les permite establecer interacciones con otros actores sociales que los aceptan o no, visibilizándolos o invisibilizándolos según el tipo de relación que se establezca. Aunque por lo general no se siente parte de un grupo formal, si establece relaciones con otras personas con las cuales se cruza en su devenir por la ciudad.

Como sujetos sociales construyen relaciones con diferentes tipos de personas, que pasan por su lado como transeúntes ocasionales del sitio o que habitan el mismo espacio que ellos, como los vecinos, comerciantes del sector y sus compañeros de Calle.

Para los comerciantes los habitantes de calle generalmente representan una amenaza al desarrollo de su actividad. Su presencia espanta a la clientela; sin embargo algunos comerciantes realizan acuerdos con ellos y logran una convivencia armónica y fructífera. Otros en cambio los desalojan mediante sistemas de vigilancia privada, o le dan alimentos a cambio de que no estén cerca de sus negocios.

Los habitantes de la calle, suelen andar por las calles del barrio, regularmente solos, pues según ellos si están con la gallada o camada como nombran el grupo, llaman la atención y los vecinos del sector y los comerciantes los ven como foco de inseguridad, por el contrario al permanecer solos encuentran el apoyo y protección de ellos.

La exclusión por parte de otras personas de la ciudad hacia los que viven en las calles se ve referenciada en percepciones como las siguientes:

- son vistos por la sociedad como seres a los que hay que temer, sucios y enfermos.
- Son mirados con desprecio, resistencia y miedo, no como seres humanos que por circunstancias difíciles, en el momento se encuentran sin techo, sin abrigo y sin comida, seres carentes de afecto y de calor humano.

Ante estas percepciones sociales los habitantes de la calle se saben rechazados, despreciados, saben que les tienen miedo, que son vistos como ladrones, se les culpan de daños, se les mira mal, los señalan y algunas personas piensan que son lo peor.

La imagen de si misma que la ciudad quisiera proyectar, se ve perjudicada por la presencia del habitante de calle en ella. Esto ha llevado incluso a pensar que el estado y las instituciones no deberían desarrollar acciones dirigidas a mejorar la calidad de vida de estos pobladores, sino mas bien a ocultar y desconocer su presencia y la realidad que ellos representan. Sin embargo la población habitante de la calle es atendida mediante intervenciones, tanto individuales como de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, encaminadas a prevenir la aparición de esta situación, generar procesos de “reafiliación”<sup>2</sup> o a reducir el daño personal que su estilo de vida puede causarles a ellos y a quienes los rodean.

La función del estado percibida a través de los programas de seguridad, salud y bienestar es ambigua, los organismos de seguridad están desacreditados ante ellos. Sin embargo frente a otros funcionario oficiales como los educadores de calle del sistema de atención municipal a habitante de calle en

---

<sup>2</sup>Una falta de participación en la vida productiva y una ausencia de relación. El concepto es usado con el significado que le confiere Castel Robert. desafiliación (Castel, 1991)La metamorfosis de la cuestión social, Buenos Aires, Paidós, 1995.

general tienen expresiones de afecto, respeto y reconocimiento, están agradecidos con ellos valoran la labor que realizan.

Sin menoscabo de lo anterior los habitantes de calle generalmente, no reconocen el vínculo existente entre los funcionarios gubernamentales y el Estado como tal; a lo sumo los relacionan con una entidad específica -como en el caso de los educadores de calle que saben que pertenecen a de centro día- pero no saben de su relación con la Secretaría de Bienestar municipal.

Esta población acude a las instituciones estatales y a los organismos no gubernamentales regularmente por la posibilidad que estos les brindan de satisfacer algunas de sus necesidades básicas como la alimentación, la higiene, la salud. Esta es una relación instrumental que en muchas oportunidades se conserva a este nivel, pero que en algunas ocasiones genera vínculos de confianza, respeto y amistad con los funcionarios o un cierto espíritu de cooperación y conciliación entre ellos y con otros habitantes de la ciudad, pues incluso se llegan a generar experiencias de actividades educativas compartidas o de brigadas de aseo en algunas zonas de la ciudad.

Los vecinos y el sistema público de atención al habitante de la calle constituyen los mecanismos que otorgan mayor cantidad de bienes y servicios al habitante de calle en la calle. Destacándose el esfuerzo que realiza el sistema público de atención para incentivar la búsqueda de procesos de afiliación o resocialización o reducción del daño del habitante de calle

### ***DE QUÉ FAMILIA PROVIENEN***

En la familia de origen se consolida un importante número de motivos o razones por los cuales las personas se ven avocadas a salir a la calle; estos motivos se gestan en las relaciones difíciles con los padres, con los hermanos y con otros familiares como los abuelos, los tíos o los primos, generando sentimientos de dolor, frustración y hastío. De otro lado las crisis o duelos por muerte o separaciones son también razones que detonan la salida a la calle.

Un importante número de familias de origen son nucleares, seguidas de las formas monoparental, extensa y simultánea.

El elemento más significativo en relación con la dinámica interna de las familias de origen de habitante de calle es la autoridad. En torno a ella se gestan las mayores dificultades de relación familiar, que a su vez inciden directamente en la salida a la calle.

La comunicación, la afectividad, los límites y la cohesión familiar fueron elementos menos conflictivos según el grupo de estudio, lo que se mostró una clara diferencia con hallazgos de investigaciones afines. Se evidenció una significativa presencia femenina en el acompañamiento afectivo y económico de las familias.

En la familia de origen se consolida un importante número de motivos o razones por los cuales las personas se ven avocadas a salir a la calle; estos motivos se gestan en las relaciones difíciles con los padres, con los hermanos y con otros familiares como los abuelos, los tíos o los primos, generando sentimientos de dolor, frustración y hastío. De otro lado las crisis o duelos por muerte o separaciones son también razones que detonan la salida a la calle.

### ***QUÈ PASA CON LAS FAMILIAS EN LA CALLE***

Las familias de los habitantes de calle que se han constituido allí tienen alto significado para ellos. Predominan en estas, las conformaciones con varios años de convivencia y las parejas sin hijos; también se encuentran otras tipologías como monoparentales, unidades fraternas, familias ampliadas y nucleares, entre otras.

El elemento más problemático en el ámbito familiar del habitante de calle sigue siendo la autoridad, por las implicaciones que esta tiene como forma de un control que es poco aceptada; por esta razón las familias constituidas en la calle se consolidan con una autoridad de tipo permisivo.

Los demás elementos de la dinámica familiar como la comunicación y la afectividad, son vividos con mayor aceptación y agrado. Los habitantes de

calle ven en sus familias actuales un claro referente de unión y la posibilidad de compartir la vida y los sentimientos en el escenario mismo de la calle.

Las formas de constitución y de dinámicas de estas familias son similares a las de cualquier otra, existe la presencia de acuerdos en los roles, satisfacción con los otros pero también conflictos y desavenencias.

### ***A MANERA DE CIERRE***

El panorama anterior necesariamente debe generar postura frente a esta realidad que aunque la creamos invisible es cada vez más alarmante y evidente, es urgente lograr comprensiones y acciones frente al tema, es inminente el cambio de actitud frente a la población que vivencia esta situación e indispensable la construcción de mecanismos de inclusión social y de reconocimiento de los derechos que tienen como ciudadanos.

De allí que el llamado no solo es para las instituciones publicas o privadas, es también para cada sujeto, cada persona que transita por las diversas calles de su ciudad y que en ese transito encuentra en ellos un vecino más.

Por :

Johanna Jazmín Zapata Posada

Trabajadora Social – Especialista en trabajo social familiar<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Investigadora del estudio citado con anterioridad